

Navarra. El PSOE aguanta a Sanz como la sogla al ahorcado

- [Autonomías](#) [1]

Redacción | Jueves, 2 de Agosto de 2007

Un primer dato de lo ocurrido en Navarra tras los comicios locales y autonómicos, se refiere a la presidencia del parlamento foral. Se trata de una victoria de Nafarroa Bai, que ha logrado expulsar a UPN de dicha presidencia sin apenas despeinarse. Para el PSN, el éxito ha sido aun más rotundo. Ha obtenido la presidencia gracias al apoyo incondicional de la UPN, con los que se ha ahorrado los discursos de ocultamiento de un pacto público con los separatistas. En cuanto a la UPN, palanganera claudicación ante el PSN. Catalán, líder de UPN, la ha justificado en la necesidad de evitar que un miembro de una coalición que «no cree en Navarra», en referencia a NaBai, «presida la primera institución en la que reside su soberanía». Es difícil ir más lejos en la combinación del engaño a los ciudadanos –por lo visto el PSN sí cree en Navarra–, con la retórica medieval de la “soberanía” fuerista.

Y mientras todo esto se gestaba, el PSN había llegado a un acuerdo para gobernar en la comunidad foral con los anexionistas de Nafarroa Bai y con Izquierda Unida. Este acuerdo topó, como se sabe, con la decisión de la dirección nacional del PSOE de facilitar el acceso de la UPN al gobierno. Una decisión que no cabe interpretar como un cheque en blanco: deja gobernar en minoría impotente a la UPN y no descarta una moción de censura contra Miguel Sanz dentro de unos meses, en caso de que Zapatero revalide la victoria en las generales.

Zapatero paga sin duda el precio de un momentáneo cabreo de los socialistas navarros. Pero las ventajas generales que obtiene son indiscutibles. Se envuelve en la defensa de los “intereses generales por «encima de nuestros intereses partidistas a corto plazo», presumiendo de llevar a la práctica «lo que otros no han sido capaces». Traza un cortafuegos frente a la acusación de que los socialistas habían urdido la de venta de Navarra al País Vasco y, por si fuera poco, suspende una espada de Damocles sobre la UPN, sujeta desde el Estado Mayor que dirige José Blanco al lado del teléfono rojo de La Moncloa. Poco tiempo ha pasado antes de que se insinúe el deshilachamiento del cordón umbilical de Génova con Pamplona. Miguel Sanz ya ha prometido apoyo a la línea “anti-terrorista” de Zapatero y ha manifestado a Rahoy su deseo de conformar grupo parlamentario propio en el Congreso.

En cuanto a la “rebelión del socialismo navarro”, no llegará la sangre al río. Es claro que la Ejecutiva Federal del PSOE no ha vetado el pacto de fondo del PSN con NaBai; solamente ha retrasado su cumplimiento unos meses. No han disonancias estratégicas entre el PSN y PSOE. Rodríguez Zapatero, José Blanco, Chivite o Helena Berruezo están completamente de acuerdo en gobernar con Patxi Zabaleta, en darle el control del órgano común permanente y en reformar la ley del eusquera hasta hacerlo oficial en la totalidad de Navarra. Se ha producido, ciertamente, una discrepancia táctica, en la que Zapatero ha impuesto su agilidad de cintura. Al PSOE no le interesa, en este preciso momento, gobernar Navarra, sino un triunfo en las elecciones generales que le permitirán pegarle el tiro de gracia a la UPN.

No esperemos, por tanto, escisiones del PSN. Los ahora descontentos aguardarán a marzo de 2008, cuando puedan pactar con NaBai con total libertad, crear el órgano común y la navarra batúa que le exigen NaBai y ETA, y continuar con el “proceso de paz”. No pueden reprochar a Zapatero el haberles engañado. Fue él quien advirtió que la cosa sería larga, dura, difícil y con parones y “accidentes”.

El foralismo navarro es una alternativa retrógrada de defensa de privilegios territoriales. Carece de encaje en la idea de una nación española de ciudadanos iguales. Un absurdo autismo neo-requeté. Se coloca en el mismo terreno de defensa de “lo nuestro”, que los nacionalistas fraccionarios. Por ello ha facilitado en gran medida la penetración vasquista en Navarra en los últimos años. Últimamente, ha tenido una excelente oportunidad de denunciar la estrategia del PSN de formar un “gobierno de progreso” con NaBai y de provocar la convocatoria de unas nuevas elecciones. Tal convocatoria habría colocado a la UPN ante su casi segura victoria por mayoría absoluta. Hubiera pillado a contradiós a los socialistas, navarros y de Ferraz. Por el contrario, la UPN ha aceptado el caramelo emponzoñado de la calle Ferraz. Con ello, ha desmontado un aspecto esencial del discurso de oposición política del PP de los últimos años, que había presentado la cuestión de Navarra en el nivel más alto del enfrentamiento político entre Rajoy y Zapatero, con movilizaciones de centenares de miles de españoles.

El PP y sus ramas regionales presumen de tener “alternativa nacional”. Pero lo cierto es que están cada vez mas carcomidos por la gangrena “identitaria”. A esto conduce inexorablemente el mecanismo del Estado de las Autonomías. Empezaron aprobando un estatuto de “identidad nacional andaluza”. Ahora, en las Illes, la Sra Estaràs sigue los pasos de la UPN y enarbola la «defensa de lo balear» frente a «lo catalán». En Canarias y Galicia, tres cuartas partes de lo mismo. Hasta Gallardón quiere ir como diputado al Congreso «para que esté presente la voz de Madrid». Tendrán lo que se merecen.

¡Abajo el Estado de las Autonomías!
¡Por una república española de ciudadanos iguales, sin “naciones” ni fueros!

Enlaces:

[1] <http://pnr.org.es/category/clasificador/autonomias>